



Citación: BDHespSP.02.15SUSPECTA, consulta: 28-06-2026

**Ref. Hesperia:
SP.02.15SUSPECTA**

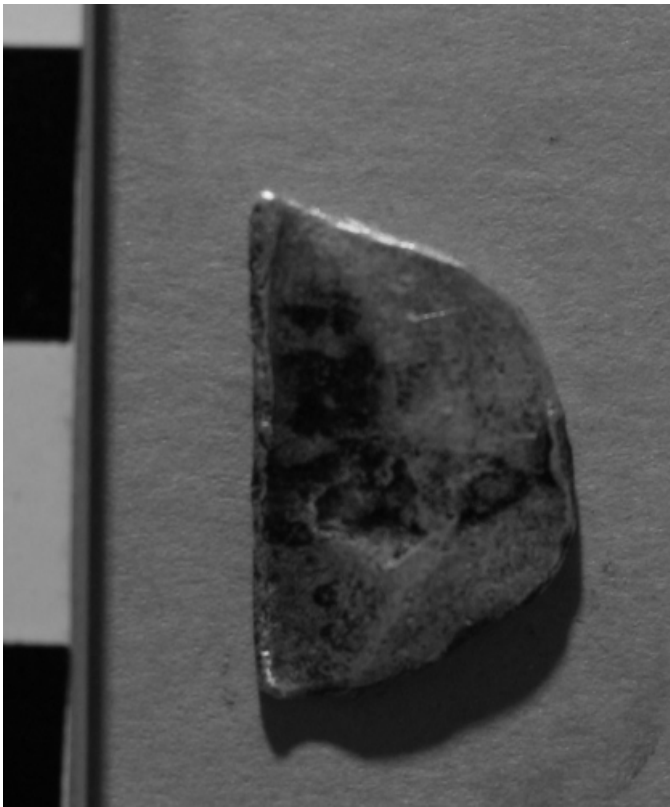
CABECERA	
REF. MLH:	K.
MUNICIPIO:	Desconocido (v. contexto arqueológico)
N. INV.:	RAH; N. Inv.: 2000/3/71
TIPO YAC.:	INDETERMINADO
YACIMIENTO:	Desconocido
PROVINCIA:	Desconocida
OBJETO:	Ag
GENERALIDADES	
MATERIAL:	PLATA
FORMA:	Disco semicircular
DIRECCIÓN ESCRITURA:	DEXTROGIRA
DIMENSIONES	1,1 x 1,7 x 0,2
OBJETO:	
H. MÁX. LETRA:	3,5
CONSERV. EPG:	B
RESPONS EPIGR:	ALF
SOPORTE:	¿?
TÉCNICA:	INCISION
NÚM. INSCRIPCIONES:	1
NÚM. LÍNEAS:	1
H. MÍN. LETRA:	3,5
CONS. ARQ:	B
REVISORES:	ALF, ENF, CJC
TEXTO Y APARATO CRÍTICO	
TEXTO:	katea
APARATO CRÍTICO:	katea , kara (altern.) Almagro-Gorbea, Jordán, karbi (altern.) Almagro-Gorbea, Jordán, kar a Jordán, kar bi Jordán, kara X. Ballester (altern.), kara Simón, katea Simón.
EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA	
FTE. LEC.:	Martín-Almagro 2003
NÚM. TEXTOS:	1
SIGNARIO:	CELTIBERICO
SEPARADORES:	CARECE
LENGUA:	CELTIBERICO
METROLOGÍA:	carece
OBSERV. EPIGRÁFICAS:	<p>Los signos han sido trazados mediante trazos rectos y profundos.</p> <p>Como indica Almagro-Gorbea, la pieza recuerda a kateraikina [SP.02.21], sobre todo paleográficamente, pues presenta el mismo signo para te, alógrafo conocido en inscripciones celtibéricas en la Colección Turiel. La secuencia así leída también recuerda a kateiko [SP.02.19]. El editor igualaba la terminación de katea con la que se había venido aceptando para [SP.02.43] sekobirikea, que hay que tomar con prudencia porque existe una alternativa paleográfica mejor, sekobiriza. Lo cierto es que también puede considerarse que estamos ante un topónimo originario <i>*katia</i>, formado con un sufijo <i>*-yā</i> de femenino, del mismo modo que <i>Lutia</i>, <i>Libia</i> o <i>Intercatia</i>, por ejemplo. Ahora bien, si la forma base es <i>*katia</i>, la adjetiva que deberíamos esperar sería <i>*katiaka</i>, como de <i>Lutia</i> lo es lutiaka o de <i>Libia</i> libiaka.</p> <p>Optaba Almagro-Gorbea, interpretando la pieza como una tésera, por proponer una forma de ablativo del topónimo, como indicador de procedencia, al modo que aparece en la tésera de Eslania [SP.02.25]. Su traducción es: '(Tésera de hospitalidad) cateana / de la población de Cate'.</p> <p>Sorprende la casi homofonía completa con la palabra latina tomada en préstamo del galo que indica Servio <i>Ad Aen.</i> 7.741, <i>cateia</i> y que glosa como <i>tela gallica</i>. Isidoro <i>Or.</i> 18.7.7, la describe como propia de los celtas e hispano-celtas. Designaba un tipo de proyectil de tipo bumerán.</p> <p>No sería necesario entender un ablativo, al menos con el sentido que se ha considerado tradicionalmente. Podríamos pensar en un mensaje: 'Cateana' → '(amistad) cateana'. Todo esto, si fuese realmente una tésera.</p> <p>Almagro-Gorbea propone otra posible lectura aunque no la desarrolla: leer el</p>



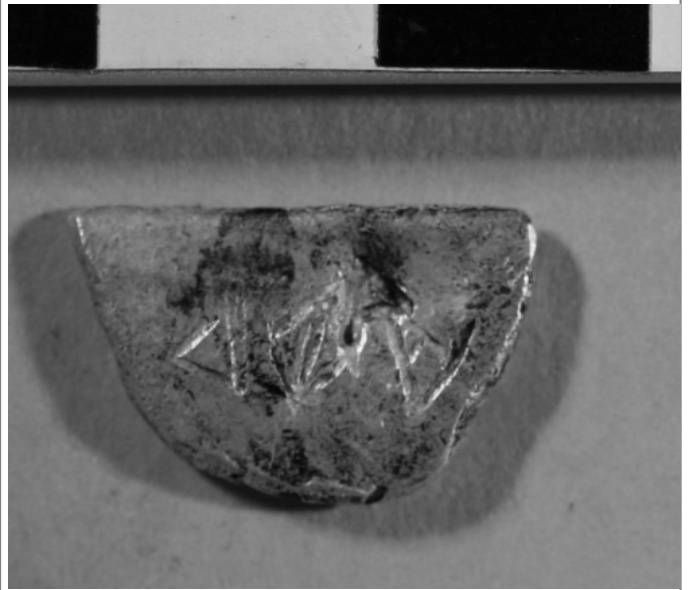
	<p>segundo signo como r2 y no una te. La lectura que da es kar a con un segmento a de difícil interpretación. Aunque también podría leerse kara, palabra que encuentra un paralelo evidente en los antropónimos kara [Z.09.03, IV-19] y kari [Z.09.03, III-59].</p> <p>Todavía se da una tercera posibilidad en la que el último signo se interpreta como bi1 en lugar de a1, con lo que queda como kar bi, que aunque se lea karbi, tiene más difícil explicación. Ahí están, no obstante, karbika [Mon.106], karbilikum [Z.09.03, III- 39].</p> <p>Aunque se presentó la pieza como una tésera, el tipo de objeto que es y lo que aparece escrito en ella no apuntan precisamente a que lo sea. Beltrán et alii 2009 no la consideran tésera.</p>
OBSERV. PALEOGRÁFICAS:	<p>Los signos de ka y a (a1) son frecuentes. Sin embargo el signo de te hace pensar en un posible origen ibérico meridional, aunque también se documenta en la ceca de tipo vascón unambaate. Si la interpretación de los signos varía de te a r ésta sería una r2, que curiosamente también aparece en otra tésera de la misma colección (Turiel), CT-1A (SP.02.21). Al igual que si se lee la a como bi, éste sería bi1.</p> <p>No procede determinar el grado de dualidad del epígrafe.</p>
CONTEXTO ARQUEOLÓGICO	
FECHA HALLAZGO:	Desconocido
CIRCUNSTANCIAS HALLAZGO:	DESCONOCIDO
DATACIÓN:	Finales del siglo - III hasta, aproximadamente, el cambio de la era.
CRIT. DAT.:	<p>Arqueológicos e histórico-paleográficos: La horquilla temporal general del uso del signario paleohispánico no redundante se extiende desde la fecha aproximada de la denominada tésera de Armuña de Tajuña, datada a finales del s. - III por el material arqueológico, sobre todo numismático, que apareció asociado a ella, hasta las fechas en que se considera que el uso del signario paleohispánico dejó de ser usado por los celtíberos, el cambio de era. Almagro-Gorbea la data hacia el 100-50 a. e.</p>
CONTEXTO HALLAZGO:	<p>Se considera procedente de un lugar denominado "Liedres", en la Provincia de Guadalajara.</p> <p>La pieza fue adquirida en Madrid en el mercado numismático. Pertenecía a la colección Max Turiel y fue donada a la Real Academia de la Historia en el año 2000.</p>
OBSERVACIONES ARQUEOL.:	<p>Para el editor es una tésera de plata en forma de disco semicircular que parece reutilizar un denario celtibérico o romano cortado por la mitad y cuya superficie ha sido machacada en ambas caras. Una de ellas ha sido utilizada para trazar con cierta soltura una inscripción a punzón o buril de 3 signos, de trazos rectos y profundos. Por su tamaño recuerda otros pequeños discos cerámicos con letras o signos ibéricos. Su peso es de 1,89 gr.</p> <p>Para los autores Beltrán Lloris, Jordán Cólera y Simón Cornago (2009) no es una tésera, y su autenticidad como pieza también es sospechosa por rarezas paleográficas (v. comentario).</p> <p>Análisis metalográfico: Ag: 99,5%; Au: 0,25%; Cu: nd; Sn: nd; Pb: 0,23%; Zn: nd; Fe: -; Ni: -; As: nd; Sb: nd; Bi: nd (Almagro-Gorbea et alii 2004, 311).</p>
BIBLIOGRAFÍA	
ED. PRINCEPS:	Almagro-Gorbea 2003, 208-209, CT-8
BIBL. FILOL.:	Almagro-Gorbea et alii 2004, 311; Jordán 2004a, 290-291; Ballester 2004, 270; Jordán 2004b, 241-242, SP.T.3; Beltrán et alii 2009, 625-668, 630, 640, 649; Simón Cornago 2013, 488 (foto), 492-493, 530 (fotos), T?5; Gamo 2014, 37-41, nº 4; De Bernardo 2017, 253; Jordán 2019, 822-823



ILUSTRACIONES



Créditos: Foto: F. Beltrán Lloris / Real Academia de la Historia



Créditos: Foto: F. Beltrán Lloris / Real Academia de la Historia